



**U N I V E R S I D A D
D E L O S H E M I S F E R I O S**

S A B E R Y S A B E R H A C E R

Facultad de Artes y Humanidades

Psicopedagogía

“La logoeeducación como medio para desarrollar la libertad y responsabilidad en niños y adolescentes”

Ensayo Académico

Trabajo de titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos para la obtención del título de Licenciada en Psicopedagogía

Autor

Rosario Mitau Caride

Profesor guía

Ximena Quintana, Mgs

Junio del 2016

RESUMEN

Hoy en día, una gran mayoría de personas son influenciadas por el nihilismo y la desesperación. Muchos jóvenes y adultos niegan la existencia de un sentido de la vida y viven solamente en base a lo observable y verificable a través de los sentidos. Se puede observar esto a partir de situaciones cotidianas y manifestaciones de una cultura cada vez más superficial. Se ha perdido la importancia del ser humano como persona y su desarrollo espiritual. Al considerar a la educación como uno de los pilares básicos de la formación, se la concibe como parte de la solución de esta crisis.

El presente trabajo argumenta acerca de la necesidad de aplicar logoterapia dentro de la educación a niños y adolescentes para el desarrollo de la libertad y responsabilidad, y cómo esto lleva a salir de uno mismo y dirigirse al otro, en otras palabras a autotrascender. De esta manera se evidencian las ventajas sociales, familiares y laborales, al considerar a la logoeducación como parte indispensable del desarrollo de la persona y de la sociedad. A través de la investigación bibliográfica se llegó a la siguiente conclusión: “Toda educación no es sino una educación para la capacidad de decidir” (Fizzotti, 1977, pág. 229) y tanto la logoeducación como el descubrimiento de valores son indispensables en la formación de los estudiantes para lograr una mejora en la sociedad, y repercutir en la búsqueda del sentido de la vida.

PALABRAS CLAVE

Logoeducación, logoterapia, educación, libertad, responsabilidad, sentido de la vida, valores, autotrascendencia.

ABSTRACT

Nowadays, a great part of our society is being defined by nihilism and despair. Many young people and adults deny the existence of a meaning of life and live only on the basis of what they can observe and verify with their senses. This can be seen from everyday situations and manifestations of an increasingly superficial culture. The importance of a person as a human being and his spiritual development has been lost. Education is the only way in which kids and young people can achieve happiness and life's sense.

This paper argues about the need of introducing logotherapy in education of kids and teens, to develop freedom and responsibilities, as well as the importance of self-transcendence. The methodology used is bibliographical research, which lead to the next conclusion: "All education is an education for the ability to decide" (Fizzotti, 1977, pág. 229) and logoeducation is necessary for the development of values, which are essential for the students, if we want to achieve an improvement in society.

KEY WORDS

Logoeducation, logotherapy, education, freedom, responsibility, life's sense, values, self-transcendence.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
EXPOSICIÓN Y ARGUMENTACIÓN	9
CONCLUSIONES.....	34
FUENTES DE REFERENCIA.....	38

INTRODUCCIÓN

Actualmente, la educación formal se ha convertido en el medio ideal para transmitir conocimientos al hombre. Sin embargo, esta conlleva más que a enseñar teoría, a involucrarse en el desarrollo del ser humano en todas sus dimensiones; cognitiva, afectiva, espiritual, entre otras. “Lo que está en crisis no sólo es la praxis educativa, sino también la idea de educación que la inspira” (Bruzzone, 2011, pág. 7). Es necesario conocer a la persona humana y su antropología para comprender el verdadero significado de la educación. Por lo tanto, se deben tomar en cuenta otras teorías pedagógicas que no plantean solamente la importancia de la ciencia y su desarrollo, sino el crecimiento personal y la mejora continua. Por ejemplo, la teoría de las inteligencias múltiples propuesta por Howard Gardner, en la que se expone la existencia de distintas inteligencias que son potenciadas por uno u otro niño; ocho tipos de inteligencias que varían desde lógico-matemática hasta naturalista y musical. De esta forma se reconocen no solamente los éxitos en cálculo y lenguaje sino también las habilidades sociales y el desarrollo intrapersonal. Y la que concierne a este ensayo, la difusión de la logoeeducación, que permite desarrollar la capacidad, tanto en niños como en jóvenes, de hacer uso de su libertad de manera responsable. El objetivo principal es “afinar la conciencia” para formar a personas que puedan encontrar un sentido en su vida y no solamente aprender ciencia. (García, 2009)

La educación proviene no solamente de la escuela o de un docente cualificado, sino de cualquier persona, ya sea adulto o niño, que enseñe a los demás, con sus conocimientos, su ejemplo, sus acciones, etc. Es importante proveer al niño de las herramientas necesarias para insertarse en la sociedad, tomando en cuenta el desarrollo de hábitos, destrezas y habilidades. “La educación no es más que un proceso por el cual el sujeto va adquiriendo progresivamente la responsabilidad de su propia vida, hasta alcanzar un momento, en pleno desarrollo, en el que como persona es independiente de los demás”. (Guerrero, S.F., pág. 236).

Hoy en día la educación se ha convertido en un medio de formación necesario para el desarrollo no solamente económico sino también social y cultural de los países en vías de desarrollo. “La educación es un derecho humano fundamental y una herramienta decisiva para el desarrollo de las personas y las sociedades...1 millón de dólares invertidos en educación y

aptitudes equivale a 10 millones de crecimiento económico” (UNICEF, 2014). Por lo tanto, los gobiernos y otras entidades importantes están dando mayor apoyo a la educación que se brinda a los ciudadanos ya que es clave para lograr el cambio y la mejora.

Sin embargo, se puede notar que a pesar de todos los esfuerzos realizados para mejorar la educación y enseñar de forma adecuada, tanto a los niños como a los adolescentes, no se han conseguido las consecuencias esperadas; en el mundo se percibe un sentimiento de vacío existencial, que no permite a las personas encontrar un propósito en sus vidas y ser capaces de llevarlas con dignidad. A modo de ejemplo se recogen los datos de la Universidad Católica Santa María la Antigua (USMA), donde se realizó una investigación en el año 2004, acerca de los diversos estilos de vida y el sentido de la vida. Se realizaron varias encuestas a los estudiantes de pregrado de ese mismo año. Se tomó una muestra y entre algunas conclusiones obtenidas, se demostró que “el 89% de las mujeres y el 84% de los hombres piensa algunas veces o con frecuencia sobre el significado y finalidad de la vida. Y un 38% de las mujeres y un 41% de los hombres tienen un sentimiento de “vacío existencial”: que la vida carece de sentido” (Leignadier, Valderrama, & Vergara, 2004).

Surgen varias dudas al respecto: ¿Por qué no hay una mejora en la sociedad a pesar de los currículos con un alto nivel de conocimientos? ¿Cuál es el verdadero sentido de la educación? ¿Qué es lo que se está haciendo mal? ¿Qué cambios son necesarios realizar en la educación para alcanzar los objetivos planteados?

La sociedad de hoy en día está marcada por una crisis de valores que se evidencia tanto en el desarrollo de niños como de adolescentes. Los parámetros de calidad en la educación se orientan a una medición en el campo de destrezas, conocimientos específicos y no se llegan a plantear objetivos verificables en la mejora personal. Muchas estadísticas presentadas a continuación, demuestran que un gran porcentaje de adolescentes está cada vez más expuesto al consumo de alcohol y drogas, a la deserción escolar, al embarazo, etc. Todas estas manifestaciones son consecuencia, entre otras cosas, de las malas decisiones tomadas por los jóvenes, pareciera entonces que existe un mal uso de la libertad. Estos indicadores se han convertido en una expresión cultural, que solamente puede ser contrarrestada a través de la educación.

Dentro de la educación, se proponen varias líneas pedagógicas, entre ellas se puede destacar la logoeeducación, que pretende desarrollar los valores, además de la libertad y responsabilidad en los estudiantes, para que estos sean capaces de descubrir el sentido de su vida. Esta es la solución propuesta por Viktor Frankl, y el desafío que le propone a la educación.

La propuesta educativa de Viktor Frankl es aplicable a cualquier persona en toda edad y situación. La niñez y la adolescencia son estadios del desarrollo en los que la influencia del ambiente, las amistades y la escuela son clave para la formación de la personalidad. Durante esa etapa, muchas personas caen en consumo de drogas y uso de violencia, situaciones en las que se pone en riesgo la vida misma y dan la impresión de una sensación de bienestar y euforia, totalmente momentánea. Por lo tanto, lo que se necesita es encontrarle un sentido a la propia vida, por el que valga la pena vivir y sobre todo, sufrir. “La logoterapia se propone hacerles sentir a los hombres su propia responsabilidad frente al concreto deber a cual son llamados, diciéndoles que, cuanto más sientan la vida como un deber, tanto más la vida se les mostrará a ellos significativa” (Bruzzone, 2011, pág. 33).

Viktor Frankl, fundador de la logoterapia, plantea la necesidad e importancia de encontrar un sentido a la vida. Esta aparente simple frase, encierra el fundamento de los tres principios de la logoterapia: “1. La vida tiene sentido en todas las circunstancias; 2. El hombre es dueño de una voluntad de sentido y se siente frustrado o vacío cuando deja de ejercerla; 3. La persona es libre, dentro de sus obvias limitaciones, para consumir el sentido de su existencia” (Luna, 2011, pág. 18).

Para lograr el objetivo de la logoeeducación, es indispensable la formación de los docentes para la difusión de la misma; quienes, entre otros conocimientos y habilidades: deben tener en claro los principales fundamentos de la teoría de Viktor Frankl, ser creativos para poder transmitirlos a través de su enseñanza y convertirse en guías para sus estudiantes. Una de las características más esenciales es la formación continua de sí mismos, los educadores deben ser un ejemplo para los educandos, demostrando que al encontrar el sentido de sus vidas y cumplirlo de forma responsable, han descubierto su propósito. Como decía Viktor Frankl,

quien fue citado en el texto de Daniele Bruzzone: “He encontrado el significado de mi vida al ayudar a los demás a encontrar, en sus vidas, un significado” (Bruzzone, 2011, pág. 17).

Además, es necesario que las personas experimenten los valores de creación, experiencia y actitud, además de educar su conciencia para determinar con mayor facilidad cuál es realmente su propósito en la vida. Como ha destacado Joseph Fabry: “Después de haber diagnosticado las enfermedades de nuestra época, Frankl ha tratado de indicar el camino de la cura. La cura que él propone-el retorno a los recursos de la conciencia personal- no es ni única, y ni siquiera nueva; pero la novedad radica en el hecho de que él le encomienda a la educación, en el sentido más amplio, la responsabilidad de reconducir al hombre a los recursos de su conciencia y de ayudarlo a perfeccionarlos” (Bruzzone, 2011, pág. 132).

EXPOSICIÓN Y ARGUMENTACIÓN

Las fuentes investigadas para realizar este trabajo varían entre libros, revistas y páginas web de centros de logoterapia que existen alrededor del mundo. Este ensayo está basado principalmente en las obras de Viktor Emil Frankl y su teoría de la logoterapia. Además se han investigado algunos autores, especialistas en el tema de la educación y también algunos pedagogos, como Víctor García Hoz y otros que han logrado un desarrollo basado en argumentos logoterapéuticos; como: Daniele Bruzzone, Elizabeth Lukas y Leticia Ascencio de García. A través de sus pensamientos, se pretende analizar la importancia de la logoeducación.

Hoy en día, muchas personas se han vuelto superficiales por la búsqueda del éxito y del bienestar en cosas materiales, que alejan al hombre de la verdadera felicidad. Buscan llenarse y sentirse satisfechos con objetos o situaciones en las que no podrían encontrar el verdadero sentido de sus vidas. Además, hay un gran desarrollo del colectivismo y la despersonalización, “...el colectivismo es la forma más sutil de anular la personalidad del hombre, su originalidad y unicidad” (Fizzotti, 1977, pág. 60)

Actualmente, se vive en una época marcada por el vacío existencial y un consumismo que se evidencia en todos los países. “Es que, al fin y al cabo, la sociedad industrial aspira a satisfacer todas las necesidades del hombre, es más, como sociedad de consumo, hasta produce algunas necesidades para luego poder satisfacer; sólo una necesidad queda sin ser satisfecha, a saber, la necesidad más humana de todas las necesidades humanas, es decir, aquella necesidad del hombre que yo llamo “voluntad de sentido”: ésta en medida muy amplia permanece frustrada”. (Frankl V. , 2003, pág. 47)

Esta falta de sentido se puede observar tanto en jóvenes como en adultos, y se manifiesta a través del aburrimiento y la apatía; es decir, la falta de intereses y la poca iniciativa. El hombre ya no encuentra un sentido por el cuál vivir con ansias y menos por el cuál soportar un sufrimiento o dolor. “Hoy día, esta voluntad de sentido del hombre se ve frustrada a escala mundial. Un número creciente de personas están obsesionadas por un sentimiento de ausencia de sentido, que a menudo va acompañado de vacío, como yo mismo suelo decir, de un vacío

existencial. Dicho sentimiento se manifiesta principalmente por el aburrimiento y la apatía” (Frankl V. , 2003, pág. 83)

Lo que se propone ahora es insertar la logoterapia dentro de la educación. Algunos expertos concuerdan en que el fin primordial de la educación es desarrollar la libertad y responsabilidad en el sujeto para que aprenda a razonar por sí mismo y elegir de forma adecuada. Viktor Frankl argumenta: “La tarea de la educación no es transmitir conocimientos y nociones, más bien afinar la conciencia de manera que el hombre pueda reconocer las exigencias contenidas en cada situación”, es decir: La formación de la conciencia, le permite al individuo reconocer el sentido concreto de cada situación y elegir responsablemente”. (García, 2009)

A continuación, se iniciará con una breve biografía del autor para poder comprender el desarrollo de la logoterapia. Viktor Emil Frankl nació en Viena, Austria el 26 de marzo de 1905 en el seno de una familia judía. Se interesó por la psicología y entabló relación con Sigmund Freud, adentrándose en el psicoanálisis y más tarde en la psicología individual de Adler. Posteriormente, fue excomulgado de ambas escuelas por plantear razonamientos que diferían de las ideas propuestas originalmente por sus fundadores. A partir de este hecho, nace la tercera escuela vienesa de psicoterapia: el análisis existencial y la logoterapia (Miramontes, 2012).

Años más tarde, en 1940, cuando la situación había empeorado notablemente en Alemania, Frankl tiene la oportunidad de abandonar Europa y huir hacia Estados Unidos, sin embargo, decide quedarse con sus padres y es ahí cuando conoce a su primera esposa, Tilly Grosser. En 1942, Viktor Frankl es arrestado y trasladado junto con su esposa y sus padres, a Theresienstadt y después a otros campos de concentración.

En 1945, Frankl es liberado junto con miles de prisioneros, en ese momento se entera de que tanto sus padres, como su esposa, han muerto en el campo de concentración. Sin embargo, reconstruye su vida, trabaja en hospitales y centros de psiquiatría y se casa por segunda vez. No obstante, de esta trágica experiencia, Frankl extrae los elementos fundamentales de una pedagogía de la esperanza y plantea la importancia de la resiliencia, el sentido del dolor no debe buscarse en el pasado, sino en el futuro, en un proyecto de vida que le ayude al ser humano a trascender a pesar del sufrimiento (Bruzzone, 2011).

“La experiencia de Frankl en los campos de concentración le permite constatar en carne propia que el ser humano tiene la capacidad de encontrar un significado, un sentido en cualquier circunstancia de la vida, aun en aquellos momentos más absurdos y dolorosos”. (Luna, 2011, pág. 15) Frankl experimenta su propia teoría y la lleva a la práctica. A partir de este hecho, él es capaz de desarrollar con mayor fervor la logoterapia y aplicarla a otros campos más allá del terapéutico, como el de la educación.

La logoterapia se caracteriza por plantear la importancia del significado de la existencia humana y la búsqueda de ese sentido por parte de cada ser humano. El análisis existencial es el conjunto de fundamentos basados en las propuestas de Viktor Frankl, que proponen una visión bio psico espiritual del ser humano. Mientras que la logoterapia es el método y aplicación de esta teoría tanto en el campo clínico, como en el social y educativo.

“El “logos” hace referencia al “sentido”, al “significado”: algo que el ser humano busca siempre frente a las circunstancias del destino, la vida, la muerte, el amor, el dolor. El “logos”, según Frankl, tiene que ver con la parte noética, espiritual, que se distingue de lo “psíquico” (Luna, 2011, pág. 17). Viktor Frankl plantea varios conceptos como “vacío existencial”, “frustración existencial”, “voluntad de sentido”, y “auto trascendencia”, que componen el fundamento de la logoterapia. La logoterapia no es aplicable a cualquier trastorno psicológico o problemática existencial, es una integración que se propone complementar y no sustituir otras teorías (Bruzzone, 2011).

Uno de los principales fundamentos de la logoterapia es que cada situación que ocurre tiene un sentido que debe ser descubierto por el hombre. En el psicoanálisis, Freud plantea que la motivación del hombre es el placer y despersonaliza del todo al hombre, el Yo es manejado por los impulsos. Por otro lado, la psicología individual, fundada por Adler, establece que el hombre es movido por una voluntad de poder, la búsqueda de un propósito en sí mismo. A partir de esto, Frankl funda la logoterapia, que no pretende eliminar las teorías propuestas con anterioridad, sino complementarlas y proponer la voluntad de sentido como motivación principal del ser humano.

Por lo tanto, la voluntad de sentido se refiere “...a aquélla que, en el hombre, se frustra cuando cae víctima del sentimiento de insignificancia y de vacío” (Bruzzone, 2011, pág. 101). Se

demuestra que existe la voluntad de sentido por el número cada vez más alto de personas que sufren o caen enfermas por no encontrar un significado a sus vidas. Este “vacío” o “frustración existencial” es un término acuñado por Viktor Frankl en 1955, tras descubrir que este era uno de los mayores desafíos tanto de la psiquiatría como de la educación. Él decía: “El hombre no quiere la felicidad en sí misma, sino que busca un motivo de para ser feliz” (Bruzzone, 2011, pág. 103). Además, planteaba que el vacío existencial es “la neurosis colectiva más frecuente en nuestro tiempo” (Frankl, 1979, pág. 149), caracterizada por un marcado nihilismo.

Frankl ya planteaba desde hace algunos años que “...la educación, en esta perspectiva, no se configura ni como una simple satisfacción de necesidades, ni como una acción de condicionamiento, sino como una obra de liberación interior que permite al individuo decidir sobre sí mismo y sobre el sentido de la propia existencia” (Bruzzone, 2011, pág. 105).

El concepto de educación puede ser definido desde una perspectiva de instrucción, de desarrollo de conocimientos, de concienciación cultural y conductual, de crecimiento personal, entre otros. Diversos autores proponen que la educación es más que la enseñanza de conocimientos teóricos, es el medio para formar a la persona en todos los aspectos de su vida. Federico Mayor Zaragoza, director de la UNESCO comenta: “Educar no es solamente inculcar saberes es despertar ese inmenso potencial de creación que anida en cada uno de nosotros a fin de que podamos desarrollarnos y contribuir mejor a la vida en sociedad”. (García, 2009).

Tomando en cuenta que la meta central de la educación es manejar adecuadamente la libertad para que la persona asuma responsablemente las consecuencias de sus decisiones, se puede afirmar que la educación en valores es primordial para el desarrollo de cada ser humano. Por lo tanto, es necesario que exista un desarrollo integral, abarcando todas las dimensiones humanas, no solamente la cognitiva. “Si los actos supuestamente educativos no se orientan a la perfección de cada persona humana en alguna de sus manifestaciones, la educación pierde su esencia; deja de ser tal para convertirse en un puro amaestramiento” (Hoz, 1993, pág. 40)

Uno de los principales objetivos de la logoterapia dentro de la educación es lograr que los alumnos encuentren un sentido a sus vidas. Frankl decía a los pedagogos que “de una u otra manera, la educación es hoy más que nunca una educación para la responsabilidad. Y ser responsable significa ser selectivo, saber elegir” (García, 2009). Esto solamente puede ser

alcanzado a través de los valores. En el desarrollo de la logoterapia, los valores se entienden como las experiencias o medios para descubrir el sentido de la vida y se pueden clasificar en tres categorías: valores de creación, valores de experiencia y valores de actitud; trabajo, amor y sufrimiento respectivamente.

Los valores creativos se refieren a una actividad realizada por el hombre que puede ser dirigida hacia el bien. En principio, estos valores se enfocan en el trabajo diario de la persona, que debe ser realizado con dignidad, entusiasmo, dedicación; sin importar cuál es la labor que se desempeña. Toda actividad puede ser llevada a cabo de modo significativo y esto llevaría al hombre a encontrar el sentido de su vida (Fizzotti, 1977).

Es claro que para algunas personas será más fácil encontrar un sentido a su trabajo, si se tiene un trato personal y humano con aquellas personas que les rodean, y si los resultados se observan a corto plazo; como un médico cuando cura a un paciente, o un docente cuando enseña a sus alumnos. Existen otros trabajos en los que encontrar el sentido es más difícil, porque se trabaja con máquinas o no se evidencian resultados. Sin embargo, es importante tomar en cuenta, que todo trabajo bien hecho es dignificante y que existen otras condiciones que pueden favorecer a la búsqueda de sentido, como relacionarse con compañeros de trabajo o clientes.

“Es difícil en esta época de industrialización, cuando se trabaja como máquinas, existen hoy pocos trabajos en los que el hombre tenga la sensación de que el propio trabajo tiene sentido. Por otra parte, el trabajo es considerado como una simple contribución a la economía de un determinado ramo de actividad”. (Fizzotti, 1977, pág. 200).

Por otro lado, se evidencian los valores de experiencia, que se definen como aquello que el hombre puede tomar del mundo. No solo se refieren a la experiencia amorosa, sino también al disfrute de lo ordinario, de la reflexión filosófica o al aprecio por una obra artística o literaria. Por ejemplo, el valor de la familia, la relación con los propios padres, la pareja e hijos; aprovechar todo momento con ellos y apreciar cada gesto, en lo cotidiano y ordinario.

A través del amor, la persona puede comprender la unicidad y singularidad del amado, puede apreciar lo que es y lo que será. “El amor, además, al no tener por objeto exclusivamente un organismo psicofísico sino a la persona espiritual, no está sujeto a la precariedad de los lazos

dictados por la necesidad. En efecto, quien ama se une al incondicionado presente en su pareja y, por lo tanto, a aquello que no cambia y no se ve afectado por el transcurso del tiempo, por la evanescencia de la belleza o por cualquier tipo de condicionamiento externo, incluyendo la enfermedad o la separación de la persona amada” (Bruzzzone, 2011, pág. 128). El amor no es un sentimiento, es un acto intencional, es la decisión de amar a esa persona siendo lo que es ahora y lo que será en el futuro, con todas sus posibilidades. Por eso, el sentido de la vida se puede encontrar en un “otro” más allá de uno mismo.

Por último, se encuentran los valores de actitud, que se alcanzan a través de experiencias dolorosas inevitables como lo son: una enfermedad, la muerte y el sufrimiento. Según Frankl, de este modo se puede alcanzar el grado máximo de significado de la vida. En el profundo fracaso, se puede vivir de manera significativa, “...en el modo de aceptar en uno el dolor impuesto, en cómo se sufre, está la respuesta al porqué del sufrimiento. Todo depende de la posición, de la actitud hacia el dolor y de la realización de los valores de actitud, hecha posible por el dolor” (Fizzotti, 1977, pág. 147).

Estos valores se pueden evidenciar con mayor facilidad en las situaciones de sufrimiento y dolor, en las que el hombre debe tomar una determinada actitud ante los condicionamientos externos. Por ejemplo, en relación a la educación, un alumno debería tener una actitud positiva frente a cualquier cambio o inconveniente que le ocurra; como tener dificultades en una materia, problemas de entendimiento y comunicación con el docente, poca afinidad con algún compañero, entre otras. Además, los valores de actitud también se pueden observar en los comportamientos del docente, las dificultades que se le presenten tanto en casa como en la escuela deben ser llevadas de manera apropiada, sin descuidar el acto educativo. Tanto el educador como el educando son un todo y es importante que al evidenciar el sufrimiento se vea esencialmente a la persona que sufre.

Al igual que el propio sentido de la vida, los valores no se inventan, sino que se descubren. La educación en valores es esencial para el desarrollo de la persona. Esta empieza desde la familia, con los padres, y continúa en la escuela con ayuda de los docentes; se comienza desde lo más concreto y se pretende llegar a lo abstracto y trascendente. La educación debe orientarse a desarrollar “la capacidad de aprender a aprender y aprender a ser” (Clément, 2008). La familia es el primer ámbito donde los niños aprenden hábitos y costumbres, es a

partir de ese momento cuando empiezan a distinguir lo que tiene valor alguno de lo que es superficial e innecesario. Todas las personas necesitan de la enseñanza y el apoyo brindado por padres y familiares. La familia debe ser un pilar infaltable durante el crecimiento del niño. “Si la familia fracasa como promotora de la interiorización del hombre, como transmisora de valores, como lugar de reflexión sobre el sentido de la vida, como vida comunitaria y como lugar de aprendizaje y respeto por la autoridad, los jóvenes retoños se sienten desprotegidos, solos y proclives a crisis y adicciones” (Gandós, 2016, pág. 4).

Es necesario por tanto desarrollar la capacidad intuitiva de la conciencia para que el adolescente sea capaz de encontrar un sentido a su vida a través de los valores. A continuación, se plantea la siguiente cuestión: según Gastón del Río, reconocido autor de la logoterapia dentro de la educación, los valores no son objetivos ni iguales para todos los hombres, sino personales. “Los valores ocupan un lugar significativo en la vida de los adolescentes, quienes buscan autonomía e individualidad. Muchas de las propuestas que existen de educación en valores pretenden “imponer” una serie de valores, lo cual hace que los adolescentes no se sientan protagonistas del proceso. Porque ese es un valor para otra persona, y tal vez para ellos no” (Del Río, 2013, pág. 66). Sin embargo, si se toma esta idea de forma radical, se puede llegar a una relativización, en la que el valor deja de ser un bien para la persona y se convierte en algo útil. Todo valor es un bien pero no todo bien es valor. Por lo que el valor puede llegar a ser relativo en una concepción cultural. El valor comprendido en el marco de la logoterapia, es un bien para la persona que lo descubre por sí mismo, para sí mismo: la familia, el trabajo, las experiencias, etc. No obstante, el valor entendido como bien para la persona, debería relacionarse directamente con la palabra virtud, “Hábito de obrar bien” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2016), el cual es objetivo y universal.

A partir de las manifestaciones de vacío existencial cada vez más comunes hoy en día, se han creado varios programas y movimientos para impartir educación moral. En Estados Unidos, por ejemplo, se están difundiendo programas de educación del carácter “...que agrupa iniciativas diversas, vinculadas con la educación en virtudes, educación en valores, educación para la ciudadanía, educación para la construcción personal, aprendizaje-servicio, educación emocional y educación de la afectividad” (Villalobos, 2009, pág. 3). Sin embargo, algunos de

ellos tienen un enfoque errado de la educación en valores, como aquellos que pretenden potenciar la autoestima del niño a través de medios equivocados. Los padres y docentes no son capaces de establecer reglas y límites, por miedo a ir en contra de la voluntad del niño, y “afectar” de algún modo su desarrollo y personalidad. Se tiene la creencia errónea de que mientras menos sea contrariado el deseo del niño, más fuerte será su autoestima. Sin embargo, si es que este no es corregido en sus errores o faltas durante su crecimiento y desarrollo, en el futuro, cualquier crítica constructiva pensada para su mejora, no será bienvenida ni tomada en consideración. “El resultado de esto es un infundado temor a dañar el “self” del niño, lo cual se ha traducido en una prácticas educativas y en una cultura con miedo a educar, a poner límites, a ejercer autoridad y en general a exigir algo que contradiga el ambivalente deseo del niño y del adolescente. Esto ha favorecido en los jóvenes el egocentrismo y el narcisismo, y paradójicamente la formación de una autoestima débil, “inflada” y frágil”” (Villalobos, 2009, pág. 5). Por lo tanto, es necesario permitir que los niños se equivoquen y reflexionen sobre sus errores, además es importante que sean conscientes de sus debilidades como de sus potencialidades que les convierten en seres únicos e irrepetibles.

Tanto el estadio de la niñez como el de la adolescencia son consideradas etapas del desarrollo evolutivo del ser humano en las que existen varios cambios a nivel físico y psicológico. La niñez es el período de desarrollo desde los cero hasta los trece años aproximadamente, esta precede a la adolescencia y es donde más porcentaje de crecimiento existe. “La adolescencia es el período de vida que sigue a la niñez y precede a la juventud” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2016).

La adolescencia es una fase de transición en la que generalmente, la persona no posee la madurez y experiencia para tomar decisiones importantes y ser responsable de ellas. De ahí la importancia de enseñar a los jóvenes a ejercer su libertad y responsabilidad. “En nuestro tiempo, la distancia entre la condición de adolescente¹ y aquella madura se ha ulteriormente reducido, por efecto de “juventud” de los adultos que tienden a permanecer, tanto como les sea posible, indefinidamente jóvenes, y a causa de la precoz adultez de los muchachos que acceden a márgenes de libertad y de autonomía no siempre proporcionales a su capacidad real de utilizarlas responsablemente” (Bruzzone, 2011, pág. 155).

¹ Los términos adolescencial y juvenitismo utilizados por el italiano Daniele Bruzzone han sido sustituidos por adolescencia y juventud.

Es importante decir que la desazón y el sentimiento de exclusión y de marginalidad que sienten los jóvenes de hoy en día, no es patológica, por el contrario, ese vacío existencial es considerado normal y necesario, sobre todo en esta etapa del desarrollo. “La angustia juvenil, a lo sumo, es una señal de salud espiritual, y no el síntoma de una patología psicológica. Preocupante, entonces, no es que muchos jóvenes se pregunten si la vida tiene un sentido, sino que muchos de ellos no se pregunten jamás qué sentido tiene” (Bruzzone, 2011, pág. 160). Por lo tanto, los profesionales que se dedican hoy en día a cuestiones educativas no solamente tratan con crisis individuales sino con crisis de la sociedad que son más comunes cada vez, porque lo que se necesita es una respuesta educativa, no necesariamente clínica.

Actualmente, existen varias manifestaciones de las malas decisiones tomadas por los adolescentes, consecuencia de un mal manejo de la libertad. Entre las cuales se puede mencionar: el consumo excesivo de alcohol y drogas, la deserción escolar, la violencia, la tasa de suicidio, el aumento de embarazos en adolescentes, entre otras. Muchas estadísticas de organizaciones internacionales y nacionales lo demuestran.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), Europa es el continente donde más alcohol se consume (10,9 litros de alcohol puro per cápita por año) y el 70% de los adolescentes, de 15 a 19 años, admiten ser consumidores actualmente. En América, el 53% de los adolescentes es consumidor activo y las personas consumen 8,4 litros de alcohol por año (Organización Panamericana de la Salud, 2014). Según expertos, el consumo excesivo de alcohol es causa de varias enfermedades físicas, además de cambios sociales y bajas económicas. Actualmente, la ingesta de alcohol y drogas empieza desde tempranas edades y conlleva varios problemas en el desarrollo de niños y adolescentes. “La psicóloga, Carmen Peralta, considera que el problema radica en los valores del hogar” (Ecuavisa, 2013).

Una encuesta realizada en el año 2008, por el Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (CONSEP) arrojó varios resultados acerca del consumo de sustancias en el Ecuador y sus manifestaciones. Esta es realizada cada cierto año para determinar el avance o el retroceso en el control de sustancias y planear políticas que disminuyan la ingesta de drogas, creando espacios y ambientes de recreación adecuados para el crecimiento y el bienestar de los adolescentes. La muestra para la investigación fue tomada de los colegios e instituciones educativas en todas las regiones del país. Tomando en cuenta

los siguientes niveles: noveno de básica, primero de bachillerato y tercero de bachillerato. De esta forma, la muestra representa a los adolescentes entre los trece y veinte años de edad aproximadamente. El instrumento utilizado fue un cuestionario estandarizado, aprobado por varias organizaciones internacionales.

En cuanto a los resultados: la prevalencia del consumo de cigarrillos por parte de los estudiantes es del 46,0% y la edad promedio del primer consumo es a los 12,9 años. El consumo de inhalantes aumentó en comparación al año 2005 (de 5,2% a 5,7%), mientras que el consumo de otras drogas, como la marihuana, disminuyó de 7,0% a 6,4%. “La edad de inicio de consumo de inhalantes se muestra como la menor de todas las sustancias analizadas (12.5 años), seguida muy de cerca por el alcohol (12.8 años) y cigarrillos (12.9 años). La marihuana (14.6 años), cocaína y el éxtasis (14.4 años, en cada caso) son las drogas cuyo consumo da comienzo a edades más avanzadas”.

La sustancia más consumida por los adolescentes es el alcohol. El consumo aumentó 26 puntos porcentuales entre el año 1998 y el 2008 (de 53,9% a 79,4%). La edad aproximada del primer consumo es a los 12,8 años. Estos datos propuestos por el CONSEP, son alarmantes. A pesar de que el consumo de algunas sustancias ha disminuido con los años, el de otras, como el alcohol, ha aumentado notablemente y el primer consumo se presenta cada vez a edades más tempranas. (CONSEP, 2008).

Por otro lado, una manifestación que se podría tomar en cuenta para evidenciar la sensación de vacío existencial y el mal manejo de la libertad en los adolescentes, es la deserción escolar. En Ecuador, la deserción escolar es cada vez menor, sin embargo, todavía hay miles de niños que no están escolarizados, y adolescentes que completan la educación básica pero no asisten al bachillerato. La tasa de asistencia de educación general básica pasó de 91% en el año 2006 a 96,2% en el año 2014 y la de bachillerato aumentó de 47,9% a 65% (Andes, 2016). La tasa de abandono escolar en el año 2011 fue de 5,4% en educación general básica y de 6,8% en bachillerato (Ministerio de Educación, 2012). “La falta de interés en asistir a clases es un factor muy importante y preocupante ya que el 25,4 % de la población, de 15 a 17 años de edad, que no asiste a ningún establecimiento educativo lo hace por la falta de recursos económicos, seguido del 20,4 % de personas, a las que no les interesa estudiar” (Ministerio de Educación, 2015).

Los embarazos en adolescentes son también cada vez más comunes, tanto en los países desarrollados como en las sociedades con bajos recursos. Según la OMS, en el año 2014, la tasa media de natalidad mundial entre las adolescentes, de 15 a 19 años, fue de 49 por 1000 jóvenes. Aproximadamente unas 16 millones de adolescentes y 1 millón de niñas menores de 15 años, dan a luz cada año. Además, muchas de ellas, por la presión social, contraen matrimonio antes de los 18 años (Organización Mundial de la Salud, 2014).

Todos estos porcentajes son claros indicadores de que muchos jóvenes viven sin plantearse cuál es el sentido de su vida, y siendo poco responsables acerca de las decisiones que toman. Esta es una manifestación de la falta de educación y desarrollo de su libertad.

Por otro lado, no hay que quitar la mirada sobre la realidad que se vive en países en vías de desarrollo. No todos los niños y jóvenes pueden ir a centros educativos. En Ecuador, a partir de marzo del 2016, “la pobreza a nivel nacional se ubicó en 25,4% y la pobreza extrema en 10,0%, considerando pobre a aquella persona que percibe un ingreso familiar per cápita menor a USD 84,25 mensuales y pobre extremo si percibe menos de USD 47,48” (Instituto nacional de estadísticas y censos, 2016). Es innegable la realidad socioeconómica por la que atraviesan muchas familias ecuatorianas que les lleva a disminuir o negar la educación de sus hijos, haciendo que trabajen desde tempranas edades. Pero también surge la pregunta, ¿no será el poco interés que tienen los adolescentes por aprender, el sentimiento de falta de sentido que les lleva a preguntarse: ¿para qué necesito asistir a la escuela?, y al no encontrar respuesta alguna, prefieren evitarlo? Además, cómo se ha mencionado anteriormente, en muchos casos, lo que buscan los niños y adolescentes son situaciones de bienestar y euforia, fuertes e instantáneas como el consumo de drogas; al contrario de la educación en la que se requiere de esfuerzo y dedicación para obtener resultados satisfactorios. El objetivo que plantea la UNICEF en cuanto a la educación en el Ecuador es: “incrementar los esfuerzos orientados a que todos los y las adolescentes terminen el bachillerato para asegurar la continuidad de sus procesos educativos y de vida” (Abad, 2014). Este objetivo, ¿será suficiente para contrarrestar las situaciones y las conductas que presentan los jóvenes hoy en día? ¿Se pueden lograr resultados positivos sólo con estructurar objetivos nacionales e internacionales?

Otro ámbito importante en la educación es la familia. Los cambios en la concepción de la misma han afectado a la estabilidad de la educación y el desarrollo del individuo. Entre estos

cambios, se puede mencionar: "...la disminución del papel de la mujer dentro de las tareas del hogar, los fuertes descensos de la natalidad, la liberalización de las relaciones sexuales, el incremento de la fecundidad fuera del matrimonio, retraso en la edad del matrimonio (27-30 años), la utilización de método anticonceptivos, reconocimiento del divorcio, entre otras..." (Marimón, 2013). Los padres ya no ejercen su autoridad sobre los hijos, sino que han malentendido la necesidad de ser amigos y consejeros, y se han olvidado que ser padres, implica también saber manejar la autoridad que les corresponde. La inserción de la mujer al mundo laboral ha incrementado la cantidad de niños que asisten a instituciones educativas y de cuidado desde temprana edad. Los padres ya no tienen tiempo para transmitir normas y valores, para enseñar y educar, sino solamente para consentir al niño. Muchos de ellos creen que mientras menos tiempo y atención les prestan, más juguetes u objetos materiales deberían proveer al mismo. Si la principal función educativa paterna ha cambiado, se deben inventar nuevos medios para educar a los niños y adolescentes, o ¿Se debería empezar por educar a los padres para que logren encontrar la razón de su misión en la educación y no en el trabajo, en situaciones que los sofocan, haciéndoles conscientes de su libertad para que puedan apelar a su responsabilidad (Bruzzone, 2011)? Es necesario que tanto la madre como el padre, tenga tiempo para trabajar y dedicarse a sus estudios, sin descuidar las tareas del hogar, encontrando un equilibrio entre el trabajo y la familia. Los padres deben ser capaces de proveer de afecto y seguridad al niño para sentar las bases necesarias para su futuro.

"La función de la logoterapia es, precisamente, la de sustraer al paciente de la miríada de condicionamientos que lo sofocan, haciéndolo consciente de su libertad para que pueda apelar a su responsabilidad" (Bruzzone, 2011, pág. 109).

"La lucha contra el autoritarismo, la emancipación femenina y el alejamiento de los padres como *caregiver*, han conducido a la consolidación de múltiples formas educativas más empáticas y liberales, pero eso también ha originado- en la familia y en la sociedad- un desmoronamiento de los códigos paternos de la tradición (la regla, los valores, la autonomía), a favor de una mayor embestida sobre los códigos afectivos maternos (el cuidado, el afecto, la ternura)" (Bruzzone, 2011, pág. 164). La educación de la afectividad y de la voluntad que debe provenir de la familia, se ha visto sustituida por la presencia de desconocidos en los centros educativos, en los que los niños no reciben la educación que solo puede ser dada por

sus padres. Sin quitar mérito a quienes realizan una labor abnegada y profesional en los centros de atención infantil.

Lo que ocurre actualmente es que se ha perdido la autoridad de los padres hacia los jóvenes. Además, ha incrementado el nivel de libertad que se les concede a los adolescentes; esto produce un aumento de angustia, porque a pesar de que poseen una amplia gama de posibilidades para decidir, la influencia externa ha disminuido y una gran mayoría de ellos no se sienten listos para tomar esta responsabilidad. La libertad produce cierta angustia en los adolescentes, por lo tanto, se debe potenciar ese *dispositivo interno*, es decir, de la conciencia y de la responsabilidad personal (Bruzzone, 2011).

Además, los padres se preocupan demasiado tanto por los logros como por los problemas y fracasos de sus hijos. Esto conlleva al aumento del narcisismo y por tanto, a la disminución de la autotrascendencia, ya que ellos no son capaces de dar importancia a alguien o algo que vaya más allá de sí mismos. “Al no tener otra finalidad que sí mismos, padecen dificultades para aceptar el límite y tolerar la frustración, dependen radicalmente del reconocimiento del mundo que los circunda y manifiestan una consistencia de identidad muy débil” (Bruzzone, 2011, pág. 165).

Existe además otra cuestión acerca de la importancia del papel educador de los padres junto con las instituciones educativas. Hoy en día, por diversas razones sociales, muchos padres se desentienden de la educación de sus hijos y piensan que las escuelas y, por tanto, los docentes, son los únicos responsables de la formación de los mismos. Sin embargo, es clave mencionar que la educación de los niños y adolescentes es, en primer lugar, tarea de los padres. Las instituciones son el medio para colaborar y completar este deber. “Al no poder hacerse cargo de su enseñanza, la familia acepta la ayuda de la escuela; de modo análogo a como acepta acogerse a la cooperación con otras instituciones sociales cuando ella sola no alcanza a subvenir sus necesidades” (Altarejos, 2002, pág. 4).

Es decir, la escuela no sustituye la educación brindada por los padres, sino que comparte esta tarea. Según la Constitución actual del Ecuador, en la sección quinta, artículo 26: “La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión

estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo” (Constitución de la República del Ecuador, 2008). Y en el artículo 347: “Será responsabilidad del Estado: ... 11. Garantizar la participación activa de estudiantes, familias y docentes en los procesos educativos” (Constitución de la República del Ecuador, 2008).

La palabra clave es delegar, que quiere decir: “Dar jurisdicción que tiene por su dignidad u oficio a otra, para que haga sus veces o para conferirle su representación” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2016). “En estos casos se detenta siempre y en todo momento la responsabilidad del encargo, el envío o la comisión por parte de quien la establece; por lo tanto, no conlleva una cesión o abandono de la responsabilidad originaria” (Altarejos, 2002, pág. 5).

Es decir, la familia y la escuela deben trabajar conjuntamente en la misión de educar a sus hijos y estudiantes. Los padres deben intervenir más allá de la mera participación en las reuniones o asociaciones, sin llegar al punto de intromisión en la tarea específica destinada a los directivos y docentes. En cuanto a los padres, un deber esencial es mantener la titularidad de la educación de sus hijos; pero ello no implica capacidad para intervenir directamente en el gobierno de la escuela (Altarejos, 2002). Tanto los docentes como los padres deben tener confianza en sí mismos y en el trabajo que deben realizar en equipo.

Se derivan algunas consecuencias de la desconfianza entre los miembros de la comunidad educativa. Una de ellas es la presencia de un ambiente que no permite el establecimiento de vínculos fuertes entre el docente y el alumno, lo que influye en el proceso de enseñanza/aprendizaje. Debe existir una relación de confianza y empatía entre el educador y el educando, que les permita a ambos, cometer errores y mostrar debilidad sin ser juzgados. “Un profesor empático genera simpatía y aceptación en sus alumnos y tendrá los recursos necesarios para desarrollar esta capacidad en cada uno de ellos” (Gutierrez, 2013). Esta relación repercute en el aprendizaje del estudiante y en los resultados obtenidos, ya que en la educación, no se trata de objetos, sino de seres humanos. Siempre se debe evitar tener preconcepciones o “etiquetar” a un docente, padre o alumno, porque esto impide ver la totalidad de la persona con todas sus dimensiones. “Si no tenemos confianza en las personas,

no tendremos confianza en la educación, y la tarea educativa carecería de sentido” (Del Río, ¿Qué inicia cuando comienza nuevamente el año escolar?: Reflexiones sobre el inicio lectivo para padres, docentes y estudiantes, 2016).

La persona es un ser integral, un ser único e irrepetible. Según la antropología frankleana, el hombre es una unidad bio psico espiritual, que se manifiesta esencialmente en tres dimensiones: somática, psíquica y espiritual. La primera hace referencia a todos los fenómenos corporales, procesos físicos y químicos. En la dimensión “psico” se encuentran los sentimientos, emociones, inteligencia, entre otros. Por último, el plano espiritual o “noético”, se refiere a la libertad, responsabilidad, conciencia y capacidad de amar. “La esencia del ser humano de la que Frankl está hablando no puede hallarse en el horizonte de las ciencias positivas, que, a través de un proceso de objetivación, han reducido a la persona a un organismo psicofísico, sino solamente a partir de la experiencia de vida, de la cual es inmediatamente evidente que el hombre no es una “cosa”, sino un sujeto espiritual” (Bruzzone, 2011, pág. 80). Estas tres dimensiones interactúan entre sí y son parte esencial de la persona. Es importante evitar olvidar una de estas, ya que no se observa a la persona como unidad y se cae en un reduccionismo, en el que se despoja al hombre de su *humanidad*.

“La dimensión noética es la específicamente humana, una dimensión donde se ubican los fenómenos específicamente humanos, llamados recursos noéticos. Los más relevantes son las manifestaciones espirituales expresadas por la capacidad de autodistanciamiento y de autotrascendencia” (Del Río, 2013, pág. 35).

El autodistanciamiento es la capacidad del ser humano de tomar distancia de sí mismo. “En virtud del autodistanciamiento, el hombre es capaz de burlarse de sí mismo, de poner en ridículo a sus propios temores” (Bruzzone, 2011, pág. 121). La logoterapia plantea la importancia de enseñar a los niños y adolescentes habilidades como la del autodistanciamiento para evitar posteriormente el número cada vez más alto de pacientes que asisten a psicoterapia. A partir de esta idea, se puede evidenciar que la inserción de la logoterapia dentro de la educación es un medio de prevención antes que solución.

Mientras que, la autotrascendencia es la capacidad del ser humano de ir más allá de sí mismo, de dirigirse hacia algo o alguien. El objetivo de la logoterapia sería entonces, que el

educando logre autotranscender y encontrar un sentido en su vida que lo supere. “El hombre posee además otra cualidad mental que falta en los animales. Él es consciente de sí, de su futuro, que es la muerte; de su pequeñez e importancia; él es consciente de los otros en cuanto otros- como amigos, enemigos, o como extraños-. El hombre trasciende a todos los otros seres porque es la vida consciente de sí misma. El hombre está en la naturaleza, sujeto a sus leyes y a sus accidentes y, sin embargo, la trasciende- como una sola cosa con ella” (Fizzotti, 1977, pág. 100).

A través de la autotranscendencia, el hombre es capaz de salir de sí mismo, de pensar en los otros y de darse a los demás. Daniele Bruzzone cita Frankl, en su libro “Afinar la conciencia”: “Solamente a medida que nos damos, nos ofrecemos, nos ponemos a disposición del mundo, de los deberes y de las exigencias que, a partir de eso, nos interpelan en nuestra vida, a medida que aquello que cuenta para nosotros es el mundo exterior y sus objetos, y no nosotros mismos o nuestras propias necesidades, a medida que realizamos los deberes y respondemos a las exigencias, a medida que privilegiamos los valores y realizamos un significado, nosotros mismos. Sólo un hombre que habrá perdido el verdadero sentido de la vida soñará el cumplimiento de sí mismo no como un efecto, sino como un fin en sí”. (Bruzzone, 2011, pág. 119). El ser humano debe ser capaz de autotranscender y buscar la felicidad más allá de sí mismo, haciendo frente al dolor, que le hace crecer como persona y aprender más, antes que cualquier ciencia o conocimiento teórico. El hombre encuentra la paz interior y la felicidad en la medida en que se da a los demás. Mientras el hombre busque más el bienestar propio y el éxito personal, olvidándose de los demás, más insatisfecho se sentirá.

“Cuanto más se olvida uno de sí mismo- al entregarse a una causa o a una persona amada- más humano se vuelve y más perfecciona sus capacidades. En efecto, cuanto más se afana el hombre por conseguir la autorrealización más se le escapa de las manos, pues la verdadera autorrealización sólo es el efecto profundo del cumplimiento acabado del sentido de la vida. En otras palabras, la autorrealización no se logra a la manera de un fin, más bien como el fruto legítimo de la propia trascendencia” (Frankl, 1979, pág. 133). Es decir, la logoterapia plantea que el hombre debe encontrar en sentido fuera de sí mismo; en una actividad específica o en otra persona, de esta manera, se realiza a sí mismo, tras darse a algo o alguien. Mientras más busca autorrealizarse, menos lo consigue. Cualquier actividad o trabajo debe estar dirigido

hacia el bienestar de los demás, hacia otro, no hacia uno mismo, porque se podría caer en un egoísmo que no le permite al ser humano autotranscender. “La persona alcanza el grado más alto de su propia autotranscendencia en el ser con-el y por-el-otro” (Bruzzone, 2011, pág. 126). Frankl fue un hombre religioso que plantea que la autotranscendencia es ir más allá de sí mismo, darse a los demás, y por tanto hacia Dios. “No debiera haber una gran diferencia entre el actuar responsable del hombre no religioso y de él que lo es. El primero vivirá su existencia como un deber, como un reto a su responsabilidad. El segundo cumplirá su deber como algo mandado por Dios. El hombre religioso “ve más” que él que no lo es, tiene la vivencia de Quien le impone un deber, de Quien está sobre su conciencia” (Pietro, 2002). Sin embargo, se debe tomar en cuenta que el hombre religioso debe realizar sus deberes y seguir ciertos principios por amor y convicción de la existencia de un ser superior, más no como temor al castigo. En la religión católica, por ejemplo, los seres humanos han sido creados por Dios y siguen sus mandamientos que provienen de la ley natural y son una manifestación del amor y respeto hacia los demás. A través de la responsabilidad ante el cumplimiento del deber, el hombre se acerca más a Dios.

Por lo tanto, para lograr la autotranscendencia, es necesario educar a los hombres en el desarrollo de su libertad y responsabilidad. El ser humano debe tomar decisiones adecuadas y responsabilizarse de las mismas. Para comprender la importancia de esta idea, es necesario definir en primera instancia, lo que significan estos conceptos dentro de la logoeeducación.

Desde hace muchos años, el concepto de libertad ha sido estudiado por varios autores desde distintas perspectivas. Hoy en día, existe una creencia de que la libertad se relaciona con la posibilidad de hacer lo que se quiere en todo momento, o de elegir entre el bien y el mal. Sin embargo, el concepto de libertad va más allá de las situaciones externas, la libertad es una propiedad del hombre, que lo distingue claramente de los animales y le permite ir hacia el bien. Según Santo Tomás de Aquino, la libertad es “la propiedad de la voluntad humana por la cual el hombre se determina a sí mismo en sus actos hacia su fin” (Córdova, S.F., pág. 190).

El hombre posee una libertad interior, que no puede ser arrebatada por nadie y que no puede aumentar o disminuir según las condiciones externas, siempre existe. Por otro lado, la libertad exterior para realizar tal o cual acción sí puede ser coartada por la sociedad, como podría ocurrir cuando una persona es encarcelada. “Con frecuencia tenemos la impresión de que lo

que limita nuestra libertad son las circunstancias que nos rodean: las normas impuestas por la sociedad, las obligaciones de todo tipo que los demás hacen recaer sobre nosotros, tal o cual limitación que disminuye nuestras posibilidades físicas, nuestra salud, etc.” (Philippe, 2005, pág. 12). Por ejemplo, el caso de Viktor Frankl; en su libro “El hombre en busca del sentido” se describe como el autor es llevado a los campos de concentración con otros miles de judíos, quienes no tenían libertad para hacer lo que quisieran. Sin embargo, estos prisioneros, nunca perdieron la libertad interior, la libertad de pensamiento o la posibilidad de tomar diversas actitudes frente a los hechos ocurridos. Esta capacidad de tomar determinada actitud frente a un hecho difícil o doloroso, se conoce como resiliencia, concepto de gran importancia que debe ser enseñado en casa y en la escuela. “Esta última libertad, admitida tanto por los antiguos estoicos como por los modernos existencialistas, adquiere una vivida significación en el relato de Frankl. Los prisioneros no eran más que hombres normales y corrientes, pero algunos de ellos al elegir ser "dignos de su sufrimiento" atestiguan la capacidad humana para elevarse por encima de su aparente destino” (Allport, 1991).

“La libertad es sobre todo *para* algo, para una actitud, para una decisión, para la realización de valores” (Fizzotti, 1977, pág. 95). La libertad conduce al hombre al fin de su existencia, por lo tanto, se relaciona directamente con la vocación de cada ser humano, que es personal y específica. Esta vocación puede ser religiosa, familiar o de trabajo, como cuando una persona decide dedicarse a las ciencias, la literatura o el arte. “La necesidad primordial, para Viktor Frankl, del ser humano es la búsqueda de sentido. Para la Logoterapia todo hombre y toda mujer tienen una misión en la vida. Esta misión no tiene que ser “una gran misión”, pero sí una misión que no puede ser realizada por ninguna otra persona” (Herrera, 2012).

El hombre es libre para tomar una actitud frente a cualquier circunstancia. Es cierto que en muchas situaciones, la persona no puede realizar ciertas acciones, puesto que su libertad ha sido coartada; su libertad religiosa, política, económica, de expresión, sin embargo, “...la libertad está en la elección de la actitud a adoptar, cada vez que el hombre se encuentra con una situación que no se pueda cambiar” (Fizzotti, 1977, pág. 99).

La libertad debe ser ejercida junto con la responsabilidad. La libertad es la cara negativa de cualquier fenómeno humano, cuya cara positiva es la responsabilidad (Frankl, 1979). Por lo tanto, Viktor Frankl plantea que el fundamento de la logoterapia es el desarrollo de la

libertad y la responsabilidad en niños y adolescentes. Enseñar a los estudiantes el concepto de libertad y cómo este don, que es tan propio del ser humano, les puede llevar a descubrir el fin de su existencia, junto con la responsabilidad, es el medio para el crecimiento personal de cada alumno y la mejora de la sociedad en general.

La inteligencia y la voluntad son otras propiedades del ser humano que actúan conjuntamente con la libertad, por lo que es importante la formación de ambas para la toma de buenas decisiones. “La inteligencia hace conocer la verdad y, en consecuencia, el bien como bien al que tiende la voluntad. Si la inteligencia se equivoca y presenta como bien un mal, la voluntad tenderá a él en un lamentable error teórico-práctico; de ahí la necesidad de formar bien la conciencia, entrando ya en el terreno moral” (Córdova, S.F., pág. 189).

La conciencia se conoce como el “órgano del sentido” (Del Río, 2013). Al formar la conciencia, se pretende desarrollar una función intuitiva que le permita a la persona reconocer el deber-ser. Es decir la tarea que le corresponde realizar o el significado de su vida. De ahí, la importancia de educar o afinar la conciencia, para que el hombre sea capaz de definir con mayor facilidad cuál es el sentido de su vida y cumplirlo responsablemente. La conciencia puede descubrir si alguna experiencia o tarea tiene valor o no, principalmente a través de una función intuitiva que se va desarrollando con el tiempo.

Por otro lado, la responsabilidad debe actuar junto con la libertad para que el hombre sea capaz de encontrar un sentido a su vida. “La responsabilidad también se refiere a la capacidad que tengo como ser humano para responder a cualquier pregunta que me haga el destino, la vida, el karma, las circunstancias” (Luna, 2011, pág. 22). La responsabilidad implica la habilidad de saber responder ante las situaciones y problemas que plantea la vida y ante decisiones que se ha tomado. Tanto la libertad como la responsabilidad se ven expresadas al momento de la realización de valores, de creación, de experiencia y de actitud para el desarrollo de la autotrascendencia.

Frankl argumenta también acerca de la tríada trágica de la existencia humana, la cual está compuesta por el dolor, la culpa y la muerte. Él establece que a pesar de que existen circunstancias en las que se presente alguno de estos, se puede y se debe, encontrar el sentido de la vida. “Esta capacidad de tomar una posición con respecto a su propio destino es el

fundamento de la resiliencia, y se traduce en la capacidad de oponerse a las influencias de la herencia y del medio ambiente” (Bruzzone, 2011, pág. 80).

Si se pretende desarrollar una logoeducación es importante que se tenga en cuenta la formación de los docentes, quienes se deben convertir en logoeducadores. El campo en el que podría desenvolverse el logo-educador no es solamente en una escuela dentro del aula. Este profesional puede trabajar con grupos diversos como: personas con bajos recursos, hombres o mujeres víctimas de la violencia familiar, familias disfuncionales, empleados de una empresa, entre otros. Su objetivo principal es el de “afinar la conciencia”, es decir, desarrollar la capacidad de elegir responsablemente y ser responsables de sus decisiones. El ser humano tiene la capacidad de elección, de decidir ser un buen hombre y cumplir con el propósito de su vida o de decidir dejarse llevar por las pasiones y vivir sin sentido alguno. El ser humano es el que decide lo que es, a partir de la actitud que toma frente a las circunstancias que lo rodean. “El hombre es ese ser capaz de inventar las cámaras de gas en Auschwitz, pero también es el ser que ha entrado en esas mismas cámaras con la cabeza erguida y el Padrenuestro o el Shemá Israel en los labios” (Frankl, 1979, pág. 153)

“El logoeducador, tiene la función entonces, de hacer que su interlocutor adquiera conciencia de sí mismo, confianza en sus propias capacidades, conciencia de la propia responsabilidad, llevándolo al umbral de la elección y dejándolo a que sea él el que decida qué camino seguir y caminar con sus propias piernas”. (García, 2009) De ahí, la importancia de la formación del logo educador; antes que ser un gran profesional, debe ser un hombre con principios y valores, que sepa transmitir una actitud positiva frente a los acontecimientos de su vida. Además, debe demostrar que posee la capacidad para encontrar un sentido a cualquier hecho que le ocurre.

Entre algunas de las características que un logoeducador debe poseer se pueden mencionar las siguientes: una base sólida de conocimientos en la teoría logoterapéutica, técnicas de enseñanza, de comunicación y manejo de grupos, herramientas de autoconocimiento para conocer sus habilidades, recursos y debilidades, entre otras. Sobre todo, es importante que el docente posea una coherencia de vida, en la que sea capaz de enseñar a sus alumnos a través del ejemplo, siendo su vida un reflejo de los principales fundamentos de la logoterapia.

El educador no es quien debe proveer al educando de un sentido en su vida, sino que debe ser un apoyo, una guía para el descubrimiento personal de cada estudiante. Frankl escribe: “la eficacia inmediata del ‘ser’, del ser un ejemplo, es siempre mayor que la del discurso”. Por lo tanto, el educador debe ser capaz de convertirse en un modelo significativo para el alumno, principalmente a través del ejemplo, dándole espacio para desarrollar su libertad y responsabilidad, para encontrar un sentido a su vida. “Para estar en contacto con situaciones existencialmente difíciles (desazón, marginalidad, tóxico dependencia, enfermedad, etc.) sin refugiarse en el distanciamiento y en el anonimato, también un educador debe aprender dos cosas, entre ellas complementarias: concentrarse en el otro y trabajar continuamente en sí mismo” (Bruzzone, 2011, pág. 190). El educador siempre enseña más a través de lo que “es” antes de lo que “sabe”. Por lo tanto, es necesario que el docente construya una relación adecuada con los estudiantes, siendo extrovertido y preocupándose por ellos, pero antes debe tener una buena relación consigo mismo, un contacto con su “yo” más profundo.

Tanto en el trabajo terapéutico como en el educativo, es importante que el profesional tenga cierta empatía con el consultante o educando, para guiarlo hacia un camino de búsqueda de sentido. Este debe demostrar cierta sensibilidad para “hacerse cargo” de las necesidades del otro (Bruzzone, 2011). Además, el docente debe ser capaz de comprender el mundo desde la perspectiva de sus estudiantes, porque existen tantos modos de percibir al mundo, como personas en este mundo. Para desarrollar esta capacidad, el educador debe lograr captar la personalidad de cada sujeto, evitando categorizar su perfil, y así poder realizar un trabajo individual con cada uno. Cualquier hombre que trabaje en cuestiones educativas o desafíos terapéuticos, debe poseer la habilidad de tener una actitud reflexiva, planteándose los dilemas más profundos del ser humano, aquellos del sentido y del no sentido de la existencia.

Para poder llevar a la práctica la teoría de Viktor Frankl dentro de la educación ecuatoriana, se ha tomado, a modo de ejemplo, un texto presentado por el Ministerio de Educación del Ecuador, en el que se exponen los dominios de conocimiento que debe poseer un estudiante de educación básica en el área de lengua y literatura, adquiridos en los cinco niveles de educación: comunicación oral, comprensión de textos escritos, producción de textos escritos.

“A. COMUNICACIÓN ORAL

En este dominio se evidencia el papel activo y participativo que el estudiante demuestra en la comunicación de ideas, en el respeto que se merece el emisor y sus intervenciones, así como en la objetividad para la interpretación del texto, entre otros; es decir, se evidencia el desarrollo de las dos macro destrezas lingüísticas: escuchar y hablar.

Además, es necesario tomar en cuenta qué textos orales comprenden los estudiantes, cómo construyen los significados y de qué manera organizan y expresan sus ideas en determinadas situaciones comunicativas.

B. COMPRENSIÓN DE TEXTOS ESCRITOS

En este dominio se describen los niveles de comprensión literal, inferencial y crítico-valorativa, que los estudiantes deben alcanzar para construir aprendizajes significativos, ampliar su conocimiento y desarrollar su pensamiento crítico, creativo y reflexivo.

C. PRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS

Este dominio permite evidenciar la capacidad de los estudiantes para comunicarse por medio de la palabra escrita, con ideas coherentes, tomando en cuenta las propiedades de los textos, su intencionalidad, su valor expresivo y los elementos de la lengua que den cohesión a las ideas y cumplan con el propósito comunicativo” (Ministerio de educación, Estándares lengua y literatura, S.F.).

Como se puede observar en el texto, existen algunas ideas propuestas que tienen relación directa con la logoeeducación y sus conceptos básicos. Por ejemplo, a través de la materia de lengua y literatura, se pretende lograr que el niño desarrolle un “...pensamiento crítico, creativo y reflexivo” a través del cual pueda formar criterios propios en relación a las diversas situaciones que se le presenten. La reflexividad y la creatividad son medios esenciales que contribuyen a la búsqueda de valores y de sentido propuesta por Frankl.

Además, se evidencia que la educación es el medio para que los estudiantes tengan un crecimiento personal a través de la adquisición de conocimientos; teniendo un papel activo en la sociedad, aumentando sus habilidades comunicativas, el respeto por el otro, la expresión de

ideas y criterios propios, entre otros. Todas estas habilidades también se pretenden desarrollar en la logoeducación.

La logoterapia dentro de la educación se aplica de diversos modos, una de ellas es a través de la utilización de la biblioterapia. “El término biblioterapia proviene del griego: *biblon*, que designa todo tipo de material bibliográfico o de lectura; y *therapein*, que significa tratamiento, cura o restablecimiento” (Del Río, En busca del sentido en el aula con Víktor Frankl, 2013, pág. 45). Esta modalidad parte de la idea de que el libro puede ser utilizado como un recurso terapéutico, por la interacción del texto con el lector, las respuestas que brinda y la motivación hacia la reflexión.

“La biblioterapia educacional es la utilización de toda letra escrita como recurso apelativo de la conciencia en contextos educativos. En tanto promueva la capacidad de tomar decisiones (a partir de valores descubiertos) de manera independiente y auténtica” (Del Río, En busca del sentido en el aula con Víktor Frankl, 2013, pág. 47).

En la logoeducación, el docente debe proveer textos que sean de utilidad y adecuados para sus estudiantes, a través de los cuales se pueda conocer diversas situaciones y contextos en los que cada uno pueda descubrir nuevos valores y así encontrar un sentido. El logoeducador debe ser capaz de conocer la etapa de desarrollo en la que se encuentran sus alumnos y sus principales características, además de los conflictos y problemas más comunes, para poder proponerles un texto que les pueda dar ciertas respuestas según las condiciones de su vida. “Alrededor del año 1977, el profesor Viktor Emil Frankl inauguró la Feria del Libro de Austria, con una conferencia sobre el libro como recurso terapéutico, en la cual planteó la posibilidad de la sanación a través de la lectura” (Pintos, 2007, pág. 17).

Se pueden utilizar por lo tanto, libros que contengan textos conmovedores o historias que se relacionen con la vida del lector. “Un cuento tendrá siempre una temática que invite al consultante a revisar lo propio” (Serenó, 2015, pág. 13). Desde tempranas edades, los textos de cuentos, fábulas son de utilidad para generar propuestas de desarrollo personal y social.

En el caso de los adolescentes, uno de los libros más adecuados para la biblioterapia podría ser “El hombre en busca de sentido”, escrito por el mismo Viktor Frankl. Este puede ser analizado con el contenido de varias materias, desde historia hasta filosofía. “Lo que se busca con la

biblioterapia es que el relato movilice en lo más profundo a la persona. El objetivo radica en que la persona se conecte con su propia interioridad, con sus aspectos más profundos, con sus recursos noéticos, con su dimensión espiritual, con su parte siempre sana” (Del Río, En busca del sentido en el aula con Víktor Frankl, 2013, pág. 53).

Para finalizar, es necesario explicar que la logoterapia tiene relación directa con la prevención. Educar es un objetivo claro, pero debe ser trabajado como medio de prevención ante una situación de riesgo a la que se ven sometidos los niños y adolescentes: frustración existencial. “En nuestra sociedad, hay múltiples expresiones de esta carencia de sentido en los adolescentes (aumento de situaciones de violencia, más personas con depresión, mayor consumo de drogas y alcohol, aferrarse a una eterna adolescencia, temor a crecer y asumir responsabilidades, buscar experiencias riesgosas, insatisfacción permanente, sensación de soledad, etc.); por eso, es necesario ampliar los modos de prevención” (Del Río, En busca del sentido en el aula con Víktor Frankl, 2013, pág. 10).

Como se ha mencionado anteriormente, esto se logra a través del desarrollo de la libertad y responsabilidad, para encontrar el sentido de la vida a través de los valores; ya sean de creación, experiencia o actitud. El docente debe ser creativo para encontrar la forma de cumplir con este objetivo sin menospreciar la importancia de impartir conocimiento a sus estudiantes. “Por lo tanto, la prevención tiene como objetivo fundamental: educar a los estudiantes en aquellos factores que han de promocionarse, y ayudarlos a que puedan responder del mejor modo, cumplir con sus exigencias, desarrollar sus potencialidades mediante la realización de valores y encontrarle sentido a su vida” (Del Río, En busca del sentido en el aula con Víktor Frankl, 2013, pág. 63).

“El valor pedagógico de estas afirmaciones es evidente, ya que le propone a la educación un desafío mucho más elevado respecto de las más habituales metas prefijadas, una tarea en gran medida impensada y, sin embargo, esencial: hacer crecer, en cada persona, el amor a la vida y la capacidad de encontrar un sentido en cada situación de la existencia. Sólo de esta manera las personas estarán inmunizadas, no contra el dolor, sino contra el nihilismo que las conduce a la desesperación” (Bruzzone, 2011, pág. 115). De ahí la importancia que se le confiere a la educación, como medio para alcanzar el desarrollo y crecimiento personal. La logoterapia pone énfasis en la necesidad de que tanto niños como jóvenes sean capaces de pensar y de

encontrar un sentido a las situaciones de la vida cotidiana. Para ello, necesitan una guía, un docente, que los instruya con su ejemplo y les ayude a encontrar el propio sentido de sus vidas, haciendo uso de su libertad de manera responsable. Los docentes tienen una tarea compleja, pero a la vez enriquecedora: formar personas.

CONCLUSIONES

Existen muchas manifestaciones de la sociedad, principalmente de los jóvenes de la actualidad, que demuestran la falta de énfasis en valores y crecimiento personal que provee la educación. No solamente la educación brindada en las escuelas e instituciones, sino también en la familia. Muchos niños y adolescentes crecen en un ambiente de incertidumbre y poco desarrollo espiritual, que les lleva a vivir una vida sin sentido, de vacío existencial. Una de las posibles soluciones a estos problemas, cada vez más comunes en todo el mundo, es la logoeducación, que pretende desarrollar la libertad y la responsabilidad en los jóvenes, para que estos hagan mejor uso de su libertad y sepan tomar decisiones responsablemente.

Por lo tanto, el primer paso para difundir la logoeducación es formar a los docentes para lograr que se establezca una relación adecuada con el alumno y se cumpla el objetivo principal, enseñarles a pensar y tomar decisiones, a ejercer su libertad y responsabilidad. De esta manera, los estudiantes tienen mayores posibilidades de superar la pobreza y salir adelante, a pesar de la situación vulnerable en la que se encuentran. Así se logrará alcanzar un verdadero avance en la educación del país y por tanto en la sociedad. Estos profesionales deben ser capaces de transmitir sus conocimientos y al mismo tiempo orientar las asignaturas impartidas hacia una visión logoterapéutica. “El educador en la concepción logoterapéutica ofrece entonces su intervención sobre todo a través de su “mediación personal” y esto significa que actúa sobre el educando a través de lo que es, antes incluso de lo que sabe, hace o dice”. (García, 2009)

En cuanto al currículo ecuatoriano, como se ha observado, está expuesta la importancia de desarrollar la creatividad, el pensamiento crítico y la reflexión, habilidades que permiten descubrir el sentido de la vida. Además, existen otros argumentos donde se propone desarrollar la libertad y valores como el respeto. Por lo tanto, la logoeducación debería ser considerada como una línea pedagógica con impacto nacional e internacional, ya que es connatural al ser humano.

La educación es el gran medio de prevención para evitar la aparición cada vez más frecuente del vacío existencial. Tanto los niños como los adolescentes atraviesan una etapa del

desarrollo en la que se encuentran en el punto clave de formación., por lo que en la mayoría de casos, se convierten en sujetos fuertemente influenciables que están expuestos a varias circunstancias en las que no son capaces de ejercer su libertad. Los adolescentes pueden caer en consumo de drogas o alcoholismo, como “solución” a sus problemas, como salida a vivencias cotidianas que pueden ser desde el abuso o descuido por parte de familiares hasta el bajo nivel socioeconómico, que no les permite acceder a una educación donde se les enseñe a tomar decisiones correctas. Además, desde tempranas edades se pueden desarrollar virtudes como la fortaleza y la templanza para que prevalezcan las propias decisiones antes que la influencia del medio y la búsqueda de placer ante toda conducta.

La familia es el ámbito natural para educar a las personas y las instituciones educativas deberían ser el lugar donde se completa esa educación a través de los conocimientos académicos que no deberían deslindarse de lo que implica formación integral. “Nuestra primera maestra es la Familia, agente socializador excelente que nos permite la búsqueda y la realización posterior de ese sentido de vida, personal, único y trascendente” (Gandós, 2016, pág. 6). Sin embargo, hoy en día, por un sinnúmero de motivos, los padres están cada vez más alejados de la formación de sus hijos. Se han dado varios cambios en la sociedad como la inserción de la mujer en el mundo laboral o el aumento de divorcios que llevan a la necesidad cada vez más importante de enseñar a los padres a educar a sus hijos en casa; muchos de ellos deben hacerlo solos, tienen desorden en las prioridades o destinan poco tiempo para la atención que requieren los mismos. Parece que los roles se han cambiado: la escuela ¿ha pasado a ser el primer ámbito de formación? Según Francisco Altarejos, filósofo y pedagogo, los padres son los principales responsables de la tarea educadora de sus hijos. Actualmente, a la escuela se le ha delegado esta labor, lo que no impide ni disminuye en medida alguna la participación de los padres, sino que se comparte la responsabilidad y se trabaja en equipo.

Entonces, para impedir que los padres se desentiendan de esta tarea como educadores, se deben realizar “...campañas de difusión que contribuyan a un mejor conocimiento del funcionamiento de los órganos de participación, así como a la formación democrática de los diferentes agentes, sociales y educativos: alumnos, familias, profesorado, etc.” (Altarejos, 2002, pág. 1). Todos los miembros de la comunidad educativa deben ser participantes activos en esta labor y colaborar para obtener mejores resultados en la formación de los estudiantes.

En el marco de la logoterapia, se evidencia la importancia de volver a descubrir al ser humano en el proceso educativo, de enfatizar la labor educativa sobre las potencialidades del estudiante. Como menciona Goethe, tantas veces referido por Frankl: “Si vemos al hombre como es lo haremos peor, pero si lo vemos cómo puede llegar a ser haremos de él quien realmente es”. Lo que se pretende lograr a través de la logoeducación es el desarrollo de las potencialidades de cada persona, “...que los docentes sean los mejores docentes posibles, los padres sean los mejores padres posibles y los estudiantes sean los mejores estudiantes posibles” (Del Río, ¿Qué inicia cuando comienza nuevamente el año escolar?: Reflexiones sobre el inicio lectivo para padres, docentes y estudiantes, 2016, pág. 29).

El objetivo es influir en el crecimiento personal y el descubrimiento de valores, de creación, experiencia y actitud, para encontrar el sentido de la vida en cada situación particular. Esto evitaría la aparición y el aumento del nihilismo que conduce a los jóvenes a la frustración existencial. Frankl dice: “La principal tarea de la educación en lugar de verse satisfecha con la transmisión de conocimientos y tradiciones, es la de perfeccionar esa capacidad que le permite al hombre descubrir sentidos únicos” (Del Río, En busca del sentido en el aula con Víktor Frankl, 2013, pág. 9).

El hombre es un ser que debe salir de sí mismo, es un ser que debe darse a los demás, que necesita autotranscender para encontrar realmente la felicidad. Y esta autotranscendencia se logra con el descubrimiento del sentido de vida, el cual no promete una vida sin dolor, sino un dolor con sentido.

“¿El sentido de la vida debe existir, pues, de lo contrario, la misma “sed” de significado inherente en la naturaleza humana no tendría ningún sentido!” (Bruzzone, 2011, pág. 114). Esta vocación del ser humano va dirigida en última instancia hacia el otro, hacia un ser superior. Viktor Frankl decía que el hombre es un ser que posee una dimensión espiritual y que por ley natural tiende a buscar un sentido más allá de la vida terrena. Si el hombre quiere buscar la verdad la encontrará fuera de este mundo en la existencia de un ser superior. “Si un paciente posee una creencia religiosa firmemente arraigada, no existe ninguna objeción en utilizar el efecto terapéutico de sus convicciones, y, por consiguiente reforzar así sus recursos espirituales” (Frankl, 1979, pág. 140).

Frankl demuestra la veracidad de su teoría a través de su propia experiencia en los campos de concentración. A pesar de que el hombre pueda ser coartado en su libertad exterior, la libertad interior nunca disminuye o desaparece.

Dios ha obsequiado a todos los seres humanos el don de la libertad. “La libertad espiritual es, en definitiva, ese margen incondicionado que resiste a cualquier condicionamiento, incluso en situaciones críticas de la vida (reclusión, enfermedad, vejez, invalidez, etc.)” (Bruzzone, 2011, pág. 106). El ser humano no tiene la posibilidad de controlar todas las condiciones en las que vive: la aparición de una enfermedad, la muerte de un ser querido o alguna contrariedad del día a día, pero sí puede elegir la actitud que toma frente a determinada circunstancia.

Viktor Frankl establece la importancia del uso responsable de la libertad del hombre, tanto para hacerse cargo de sus decisiones, como para ser consciente de que debe responder ante las cuestiones que plantea la vida. Estas son diferentes y variadas para cada uno y toda persona debe aprender a afrontar los problemas y situaciones que le acontecen, de la mejor manera posible. “Debemos aprender por nosotros mismos, y también enseñar a los hombres desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino que la vida espere algo de nosotros. Dejemos de interrogarnos sobre el sentido de la vida y, en cambio, pensemos en lo que la existencia nos reclama continua e incesantemente. Y respondamos no con palabras, ni con meditaciones, sino con el valor y la conducta recta y adecuada. En última instancia, vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a las cuestiones que la existencia nos plantea, cumplir con las obligaciones que la vida nos asigna a cada uno en cada instante particular” (Frankl, 1979, pág. 101).

Tanto padres como docentes se enfrentan a un gran desafío: la educación de los niños y adolescentes a través del ejemplo, de la vida misma y de la experiencia. Los hijos aprenden de sus padres, hábitos y costumbres, y también aprenden la forma de enfrentarse a los problemas y situaciones de la vida. Los profesionales que trabajan en el día a día con personas deben ser capaces de observar no solamente las dificultades, sino las potencialidades de cada ser humano, para impulsar la mejora de cada uno. No se entiende querer a alguien si no se busca su felicidad a través del servicio a los demás.

FUENTES DE REFERENCIA

- Abad, M. V. (2014). *UNICEF*. Obtenido de http://www.unicef.org/ecuador/NA_EcuadorContemporaneo_ultima_version.pdf
- Allport, G. (1991). *Wordpress*. Obtenido de https://markeythink.files.wordpress.com/2011/04/el_hombre_en_busca_de_sentido_viktor_frankl.pdf
- Altarejos, F. (2002). La relación familia-escuela. *Universidad de Navarra*.
- Andes*. (Mayo de 2016). Obtenido de <http://www.andes.info.ec/es/noticias/desercion-escolar-ecuador-es-cada-vez-menor-destaca-ministerio-educacion.html>
- Asociación Peruana de Análisis Existencial y Logoterapia* . (S.F.). Obtenido de <http://www.logoterapiaperu.org/logoterapia.html>
- Bruzzone, D. (2011). *Afinar la conciencia* . Buenos Aires: San Pablo.
- Clément, G. (2008). *Asociación Iberoamericana de Logoterapia*. Obtenido de http://www.asil.com.ar/_articulos/_articulos_06.php
- CONSEP*. (2008). Obtenido de Tercera Encuesta Nacional sobre consumo de drogas en estudiantes de enseñanza media: <http://www.prevenciondrogas.gob.ec/wp-content/uploads/2015/08/Tercera-Encuesta-Nacional-sobre-uso-de-drogas-en-estudiantes-de-ense%C3%B1anza-media.pdf>
- Constitución de la República del Ecuador*. (2008). Obtenido de http://www.asambleanacional.gov.ec/documentos/constitucion_de_bolsillo.pdf
- Córdova, P. F. (S.F.). *30 temas de iniciación filosófica*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Del Río, G. (2013). *En busca del sentido en el aula con Viktor Frankl*. Buenos Aires: San Pablo.

Del Río, G. (2016). ¿Qué inicia cuando comienza nuevamente el año escolar?: Reflexiones sobre el inicio lectivo para padres, docentes y estudiantes. *Logored*, 26-31.

Diccionario de la Real Academia de la lengua española. (2016). Madrid.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. (2016). Madrid.

Ecuavisa. (Julio de 2013). Obtenido de <http://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/actualidad/36984-ecuador-ocupa-el-segundo-puesto-en-consumo-de-alcohol-segun-la>

Fizzotti, E. (1977). *De Freud a Frankl*. Pamplona: Eunsa.

Frankl. (1979). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.

Frankl, V. (2003). *Logoterapia y Análisis Existencial*. Barcelona: Herder.

Frankl, V. E. (1977). *Ante el vacío existencial*. Austria: Herder.

Gandós, J. M.-R. (2016). Familia: Transmisora de valores y conductora del aprendizaje para la relación grupal de las personas. *Logored*, 3-9.

García, L. A. (2009). La logoterapia es más que una terapia: hacia una propuesta educativa. *Revista Mexicana de Logoterapia*.

Grau, P. W. (2011). *Logoforo*. Obtenido de <http://logoforo.com/max-scheler-el-filosofo-de-la-persona-y-de-los-valores/>

Guerrero, A. B. (S.F.). *Pedagogía de la persona. El pensamiento de Víctor García Hoz*. Escuela Española.

Gumilla, R. (2013). *Materiales de cátedra*. Obtenido de <http://rubengumilla.blogspot.com/2013/04/logo-educacion-una-perspectiva.html>

Gutierrez, J. d. (2013). *Congreso Internacional de Transformación Educativa*. Obtenido de <http://www.transformacion-educativa.com/congreso/ponencias/120-empatia-docencia.html>

- Herrera, E. F. (2012). *Logoforo*. Obtenido de <http://logoforo.com/%C2%BFque-es-logoterapia-y-sentido-de-vida/>
- Hoz, V. G. (1993). *Educación Infantil Personalizada*. Madrid: Rialp .
- Instituto nacional de estadísticas y censos*. (Marzo de 2016). Obtenido de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2016/Marzo_2016/Presentacion_pobreza_0316.pdf
- Leignadier, J., Valderrama, G., & Vergara, I. (2004). *USMA*. Obtenido de <http://usma.ac.pa/wp-content/uploads/2011/10/INFORME-FINAL-ESTILOS-DE-VIDA-SALUDABLES1.pdf>
- Logoforo*. (2009). Obtenido de Biografía de Viktor Frankl y su logoterapia: <http://logoforo.com/biografia-de-viktor-frankl-y-su-logoterapia/>
- Logoforo*. (2015). Obtenido de Educación y problemas de adicción: <http://logoforo.com/tag/elisabeth-lukas/>
- Luna, J. A. (2011). *Logoterapia. Un enfoque humanista existencial fenomenológico*. Bogotá: San Pablo.
- Marimón, I. (2013). Obtenido de http://mayores.uji.es/wiki/index.php?title=La_Familia_concepto_actual,_cambios_y_nuevos_modelos_en_el_fin_del_siglo_XX_y_principios_del_XXI.
- Ministerio de Educación*. (2012). Obtenido de http://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/10/Indicadores_Educativos_10-2013_DNAIE.pdf
- Ministerio de Educación*. (Mayo de 2015). Obtenido de http://www.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/01/Publicaciones/PUB_ContextoVol1_may2015.pdf
- Ministerio de educación, Estándares lengua y literatura*. (S.F.). Obtenido de <http://educacion.gob.ec/lengua-y-literatura/>
- Miramontes, F. (2012). *Enciclopedia filosófica*. Roma.

Organización Mundial de la Salud. (Septiembre de 2014). Obtenido de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs364/es/>

Organización Panamericana de la Salud. (Mayo de 2014). Obtenido de http://www.paho.org/uru/index.php?option=com_content&view=article&id=841:informe-mundial-de-la-oms-destaca-los-impactos-negativos-del-alcohol-en-la-salud-&catid=697:noticias

Philippe, J. (2005). *La libertad interior.* Buenos Aires: San Pablo.

Pietro, M. G. (2002). *Universidad del Salvador.* Obtenido de <http://psico.usal.edu.ar/psico/espiritualidad-hombre-desde-perspectiva-logoterapeutica-viktor-frankl>

Pintos, C. G. (2007). *La logoterapia en cuentos.* Buenos Aires: San Pablo.

Regader, B. (S.F.). *Psicología y Mente.* Obtenido de <https://psicologiaymente.net/inteligencia/teoria-inteligencias-multiples-gardner>

Sereno, S. B. (2015). *Herramientas para acompañar: Técnicas, Dinámicas.* Perú: DAU Escuela de vida.

UNICEF. (2014). Obtenido de <http://www.unicef.es/infancia/educacion-para-todos-los-ninos>

Viktor Frankl Institut. (2011). Obtenido de <http://www.viktorfrankl.org/e/lifeandwork.html>

Villalobos, L. V. (2009). La Revitalización de la Educación del Carácter en el ámbito psicoeducativo actual: Aportaciones desde las ciencias de la Prevención y la Psicología Positiva. *Investigación Psicopedagógica*, 1379-1418.